



**AQUINO FREESTYLE: INCURSIONANDO LA CULTURA DEL FREESTYLE EN LA
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS**

AUTOR:

JUAN JOSÉ REYES RICO

DIRIGIDO POR:

MARCELA CATALINA CORREA SAMUDIO

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN DE CIENCIAS DE LA CREACIÓN

FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL

BOGOTÁ, D.C.

2025

**AQUINO FREESTYLE: INCURSIONANDO LA CULTURA DEL FREESTYLE EN LA
UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS**

AUTOR:

JUAN JOSÉ REYES RICO

https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002154199

MODALIDAD:

PROYECTO DE COMUNICACIÓN APLICADA A ORGANIZACIONES O COMUNIDADES

DIRECTORA:

MARCELA CATALINA CORREA SAMUDIO

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BOGOTÁ, D.C
2025.**

RESUMEN

El presente trabajo de grado propone el posicionamiento del colectivo “Aquino Freestyle”, una organización estudiantil que abarca el nicho de las batallas de rap en los entornos universitarios. Con un enfoque cultural, educativo y de negocio, se plantea una estrategia a partir de las redes sociales del colectivo para potenciar su alcance y darle voz a sus participantes que también son pertenecientes al casco urbano de la ciudad de Bogotá.

El colectivo está presente dentro de una cultura cuya actualidad está en auge y que gracias a iniciativas similares permite a los jóvenes hallar alternativas artísticas y espacios acordes a su cotidianidad, las estrategias planteadas en este documento permiten visibilizar el trabajo de Aquino Freestyle a nivel interno institucionalmente y a nivel de representación en espacios ajenos a la Santo Tomás.

Se explora la trayectoria del colectivo y su aceptación en espacios institucionales como una actividad artística que impulsa la participación de la comunidad dentro de las diferentes franjas del calendario académico involucrando también otros colectivos de la misma índole.

PALABRAS CLAVE

Expresión cultural; colectivo artístico; escena cultural; freestyle; hip hop; participación estudiantil; competencia artística; rap; cultura alternativa.

ABSTRACT

This undergraduate thesis proposes the positioning of Aquino Freestyle, a student-led collective that focuses on rap battle practices within university settings. With a cultural, educational, and entrepreneurial approach, the project outlines strategies based on the group's social media platforms to expand its reach and amplify the voices of its participants, many of whom belong to Bogotá's urban core.

The collective is part of a cultural movement currently experiencing significant growth, where similar initiatives provide young people with artistic alternatives and spaces aligned with their daily lives. The strategies developed in this study aim to increase the visibility of Aquino Freestyle, both within the university's institutional framework and in external contexts beyond Santo Tomás University.

Additionally, the research examines the group's trajectory and its acceptance in academic environments, recognizing rap battles as an artistic activity that fosters community participation across different stages of the academic calendar, while also encouraging interaction with other collectives of the same nature.

KEYWORDS

Cultural expression; artistic collective; cultural scene; freestyle; hip hop; student participation; artistic competition; rap; alternative culture.

- los estoy haciendo :p

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. JUSTIFICACIÓN

3. PROBLEMÁTICA

4. OBJETIVO GENERAL

5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

6. METODOLOGÍA

7. MARCO TEÓRICO

7.1 RAP Y CULTURA HIP HOP

7.2 FREESTYLE COMO PRÁCTICA CULTURAL Y COMUNICATIVA

7.3 UNIVERSIDAD Y PRÁCTICAS ARTÍSTICAS

7.4 COLECTIVOS CULTURALES Y ESTUDIANTILES

7.5 COMUNICACIÓN APLICADA Y POSICIONAMIENTO CULTURAL

8. DESARROLLO METODOLÓGICO

8.1 FASE 1

8.1.1 REVISIÓN DOCUMENTAL

8.1.2 ENCUESTAS

8.2 FASE 2

8.2.1 PÚBLICOS META

8.2.2 MENSAJES CLAVE

8.2.3 CANALES DE COMUNICACIÓN

8.3 FASE 3

8.3.1 SENSIBILIZACIÓN

8.3.2 ACTIVACIÓN

8.3.3 CONSOLIDACIÓN

9. CONCLUSIONES

10. REFERENCIAS

11. ANEXOS

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. FLYER SANTOTO FREESTYLE.	_____
FIGURA 2. COLLAGE SANTOTO FREESTYLE.	_____
FIGURA 3. LOGO AQUINO FREESTYLE.	_____
FIGURA 4. FLYER AQUINO FREESTYLE..	_____
FIGURA 5. COLLAGE FECHA AQUINO FREESTYLE.	_____
FIGURA 6. CAPTURA DE PANTALLA INVITACIÓN ASIMÉTRICO.	_____
FIGURA 7. FLYER CUARTOS DE FINAL ASIMÉTRICO.	_____
FIGURA 8. JACOB, YUMBE Y ZEKIUM EN ASIMÉTRICO.	_____
FIGURA 9. FLYER SEMIFINAL IDA ASIMÉTRICO	_____
FIGURA 10. EQUIPO AQUINO EN LA SEMIFINAL IDA.	_____
FIGURA 11. ZEKIUM CON LA MEDALLA DE TERCER LUGAR.	_____
FIGURA 12. REELS AQUINO 2023.	_____
FIGURA 13. NUEVO LOGO AQUINO FREESTYLE.	_____
FIGURA 14. YUMBE Y KASUMU EN EL EXTERNADO.	_____
FIGURA 15. PRIMERA FECHA CON EL NUEVO BRANDING.	_____
FIGURA 16. EQUIPO AQUINO VS EXTERNADO OCTAVOS VUELTA.	_____
FIGURA 17. FLYER AQUINO CON DPORTS Y CUPNICKS.	_____
FIGURA 18. EQUIPO AQUINO VS JAVERIANA CUARTOS IDA ASIMÉTRICO.	_____ 56
FIGURA 19. PRIMER VEREDICTO AQUINO VS JAVERIANA.	_____
FIGURA 20. VICTORIA DE LA JAVERIANA CONTRA LA SANTO TOMÁS.	_____
FIGURA 21. ZEKIUM VS PHOBOS OCTAVOS CUPO ASIMÉTRICO.	_____
FIGURA 22. FLYER AQUINO 2024 - 2.	_____
FIGURA 23. SECUENCIA DE VICTORIA KASUMU VS STAINED.	_____
FIGURA 24. FLYER AQUINO CINCO VIDAS.	_____
FIGURA 25. FLYER AQUINO CONCURSO DE ORATORIA MULTICAMPUS.	_____
FIGURA 26. ASIMÉTRICO OCTAVOS DE FINAL VUELTA EN LA SANTO TOMÁS.	_____
FIGURA 27. FECHA #3 ASIMÉTRICO EN LA SANTO TOMÁS.	_____
FIGURA 28. BATALLA ESTELAR NACHO VS SANTO TOMÁS.	_____
FIGURA 29. LA SANTO TOMÁS.	_____
FIGURA 30. FLYER AQUINO CUPO REGIONAL SUPREMACIA.	_____
FIGURA 31. ASIMETRO Y AQUINO CUPO NACIONAL SUPREMACIA MC.	_____
FIGURA 32. RECORTE DE TABLA FECHA #9 ASIMÉTRICO.	_____
FIGURA 33. COLLAGE MONTAJE SUPREMACIA NACIONAL.	_____
FIGURA 34. AQUINO GANADOR DE DOS PREMIOS ASIMÉTRICO.	_____
FIGURA 35. FLYER CUPO NACIONAL ASIMÉTRICO BOGOTÁ #3 SANTO TOMÁS.	_____
FIGURA 36. ALCANCE DE CUENTA DE AQUINO FREE.	_____

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. DISEÑO METODOLÓGICO. _____

TABLA 2. FASES _____

TABLA 3. RESULTADOS ENCUESTA DE INTERÉS EN EL FREESTYLE _____

TABLA 4. MÉTRICA DE LAS REDES SOCIALES DEL COLECTIVO _____

1. INTRODUCCIÓN

Colombia ha sido considerada uno de los países con mayor diversidad cultural en América Latina, con una amplia trayectoria en literatura, artes plásticas y música (Ministerio de Cultura, 2019). En este último campo, el rap se ha consolidado como una forma de expresión influenciada por los movimientos afroamericanos y latinos surgidos en los barrios neoyorquinos durante la década de 1970. Este género, entendido como “una manifestación cultural que articula resistencia, identidad y memoria en contextos de desigualdad social” (Pérez, 2018, p. 45), encontró también un espacio en Colombia, donde fue apropiado y transformado para reflejar realidades locales y construir su propia escena e industria.

Dentro de la industria musical colombiana se encuentra el nicho del freestyle, una subcultura cuya principal característica radica en la improvisación y la espontaneidad, herencia del repentismo y la oralidad popular. Este fenómeno comenzó a consolidarse durante la década de 1990 en ciudades como Cali, Medellín y Bogotá, donde los espacios públicos —plazas, parques y esquinas— funcionaban como escenarios para la libre expresión artística y la competencia verbal. A partir de estas dinámicas emergieron los primeros referentes del movimiento, cuyas voces, estilos y trayectorias individuales contribuyeron a posicionar el freestyle como una manifestación legítima dentro del panorama urbano colombiano.

Durante la década de 2010, Colombia ya contaba con una escena nacional consolidada, representada por exponentes de distintas regiones y por el surgimiento de competencias de alto nivel, como Red Bull Batalla, Batalla de Maestros y Supremacía MC. Estas plataformas, impulsadas por organizaciones internacionales y agentes del sector cultural, fortalecieron el vínculo entre el hip hop y los colectivos locales, al tiempo que ofrecieron visibilidad mediática,

oportunidades de internacionalización y alianzas con entidades estatales en favor de la profesionalización del movimiento underground.

La presente investigación examina la actualidad de la cultura del freestyle en Colombia, su potencial comunicativo y mediático, y su expansión sociocultural hacia nuevos espacios, particularmente el ámbito universitario. Dicho fenómeno evidencia cómo el hip hop ha trascendido prejuicios históricos, integrándose en escenarios académicos gracias al compromiso de jóvenes artistas que buscan articular su identidad cultural con sus procesos formativos.

También se analiza la trayectoria de un colectivo creado por un estudiante de la Universidad Santo Tomás desde la perspectiva comunicativa, buscando ampliar su alcance y capacidad de transmisión de la cultura y de manera consecutiva establecer la sostenibilidad del proyecto a mediano y largo plazo.

Finalmente, este proyecto busca demostrar cómo la incorporación del freestyle en el entorno universitario puede transformar las experiencias personales y sociales de quienes participan. Tal como expresa Santiago Pérez, participante de Red Bull Batalla Colombia 2021 y estudiante de la Universidad de los Andes: “El freestyle se ha convertido en una forma de expresar lo que siento, porque al fin y al cabo es algo improvisado; según cómo me sienta en el momento, de eso voy a sacar mis rimas” (Pérez, Entrevista de El Espectador 2021).

2. JUSTIFICACIÓN

La importancia de vincular el freestyle con la Universidad Santo Tomás radica en su potencial formativo, cultural y social, capaz de fortalecer la misión institucional orientada a la formación integral y la proyección social. En la actualidad, existe una brecha entre las prácticas culturales urbanas emergentes, particularmente el freestyle, y las estrategias institucionales de inclusión y desarrollo extracurricular. Esta distancia representa una oportunidad desaprovechada para ampliar la oferta cultural de la universidad y para reconocer expresiones juveniles que promueven habilidades comunicativas, reflexivas y ciudadanas indispensables en el contexto contemporáneo. Por tanto, implementar un programa de vinculación del freestyle en la Universidad Santo Tomás responde a una necesidad institucional y social manifiesta: reconocer, apoyar y sistematizar una práctica cultural con alto impacto formativo y comunitario.

Desde la perspectiva educativa, el freestyle exige y promueve competencias cognitivas y comunicativas que son directamente transferibles al ámbito académico, tales como la agilidad discursiva, la construcción argumental en tiempo real, el pensamiento crítico, la escucha activa y la gestión emocional frente a la exposición pública. Estas habilidades fortalecen competencias genéricas universitarias como la comunicación oral y escrita, el trabajo colaborativo y la resolución creativa de problemas, potenciando la autonomía y la autoconfianza del estudiante. Además, la práctica de la improvisación puede integrarse en enfoques pedagógicos contemporáneos basados en la participación, el aprendizaje experiencial y la creación colectiva. Investigaciones recientes sobre pedagogías culturales han demostrado que la inclusión de

prácticas del hip hop en entornos educativos incrementa la motivación estudiantil, la retención académica y la construcción de sentido en el aprendizaje (Akom, 2009; Hill & Petchauer, 2013).

En este sentido, el freestyle se presenta como una herramienta pedagógica innovadora que fomenta la creatividad, la reflexión crítica y la apropiación del conocimiento desde la experiencia artística.

Culturalmente, el freestyle opera como un espacio de producción simbólica y de construcción identitaria colectiva. Proveniente de tradiciones de oralidad y competencia verbal afrodescendientes, se configura como un dispositivo mediante el cual jóvenes y comunidades urbanas articulan narrativas sobre su entorno, reclaman visibilidad y reafirman sus identidades. Incorporar esta práctica en el ámbito universitario implica reconocer la validez epistemológica de saberes culturales no académicos, ampliando el horizonte de lo que se entiende por conocimiento legítimo. Asimismo, el freestyle favorece la inclusión de voces diversas al ofrecer un canal legítimo de expresión y representación comunitaria. Este componente social lo convierte en una herramienta relevante para las políticas institucionales de equidad y responsabilidad social.

La vinculación del freestyle con la Universidad Santo Tomás se encuentra alineada con su misión humanista y con los objetivos del Bienestar Universitario y el Área de Cultura, los cuales buscan promover la formación integral, la participación estudiantil y la convivencia (Universidad Santo Tomás, 2022). Sin embargo, pese a contar con espacios dedicados a la danza urbana o la producción vocal, la universidad aún no dispone de un lugar destinado específicamente a la práctica del freestyle. Esta ausencia responde, en parte, a dificultades logísticas, como la gestión del sonido o la disponibilidad de espacios adecuados y, en parte, al desconocimiento del interés real del estudiantado en este tipo de iniciativas. No obstante, la creación de un programa o colectivo institucional de freestyle permitiría aprovechar

infraestructuras existentes y potenciar el impacto cultural y social de la universidad a través de estrategias de bajo costo y alta participación.

Desde un punto de vista estratégico, la implementación del freestyle universitario requeriría recursos mínimos (espacios físicos, equipos de sonido y acompañamiento de gestores culturales), mientras que los beneficios serían amplios. La puesta en marcha de talleres de improvisación, semilleros de investigación o batallas internas no solo dinamizaría la vida universitaria, sino que también posicionaría a la USTA como pionera en el estudio y la promoción académica del freestyle en Colombia. Este tipo de iniciativas podría generar productos académicos y culturales de alto valor, como artículos, registros audiovisuales, materiales pedagógicos y colaboraciones con entidades culturales locales como IDARTES o el festival Hip Hop al Parque (IDARTES, 2023). De este modo, la universidad fortalecería su presencia en el ecosistema cultural bogotano y ampliaría sus canales de extensión comunitaria.

Asimismo, el proyecto abre una oportunidad para el desarrollo de investigación académica en torno al freestyle, un campo poco explorado en el país. Su incorporación institucional permitiría la conformación de semilleros de investigación y la producción de estudios etnográficos, pedagógicos y comunicacionales que documenten la relación entre arte, educación y transformación social. Los resultados podrían traducirse en ponencias, publicaciones, materiales educativos y proyectos interinstitucionales, consolidando a la Universidad Santo Tomás como referente en la generación de conocimiento sobre culturas urbanas y pedagogías alternativas.

Finalmente, vincular el freestyle a la vida universitaria representa una apuesta coherente con los principios de inclusión, participación y responsabilidad social que sustentan el proyecto educativo tomasino. Su implementación contribuiría a fortalecer la identidad institucional, a

generar espacios de encuentro entre distintas facultades y a promover una educación que reconozca el valor de la expresión artística como vehículo de pensamiento y transformación. En consecuencia, más que un ejercicio recreativo, la incorporación del freestyle se plantea como una estrategia educativa y cultural que amplía el horizonte de formación de los estudiantes, fomenta la creatividad colectiva y proyecta a la universidad como un actor activo en la construcción de ciudadanía y cultura contemporánea.

3. PROBLEMÁTICA

La principal problemática que aborda este trabajo de grado radica en la necesidad de visibilizar y reconocer institucionalmente a los talentos vinculados al freestyle dentro de la Universidad Santo Tomás. Aunque la universidad promueve diversas expresiones culturales y artísticas a través de grupos de danza, música o teatro, no existen espacios diseñados para quienes practican esta disciplina, lo que evidencia una brecha entre la oferta cultural y las nuevas manifestaciones artísticas que emergen en el contexto juvenil contemporáneo.

El freestyle, como expresión lírica y performativa, se ha consolidado como un medio legítimo de comunicación, creatividad y construcción identitaria entre jóvenes. Su práctica no solo implica improvisar rimas, sino desarrollar habilidades argumentativas, discursivas y escénicas que fortalecen la autoconfianza y la interacción social. Sin embargo, la carencia de escenarios visibles para el freestyle dentro de la institución limita la posibilidad de que estos talentos se proyecten, sean reconocidos y se integren a la vida cultural tomasina.

Visibilizar estos talentos resulta esencial para la formación integral que promueve la Universidad Santo Tomás, ya que implica reconocer la diversidad de expresiones que componen

su comunidad estudiantil. Brindar un lugar al freestyle dentro de las actividades culturales universitarias no solo permite que los estudiantes muestren su potencial, sino que fomenta la participación y fortalece el sentido de pertenencia desde el componente cultural, al validar prácticas artísticas que nacen desde los intereses y realidades de los propios jóvenes.

Introducir y adoptar el freestyle en la institución representa una oportunidad para dinamizar la vida universitaria, estimular el intercambio entre facultades, generar espacios de diálogo a través del arte y proyectar a la universidad como un espacio que valora la creatividad, la voz y la diversidad estudiantil. Además, su implementación requiere recursos mínimos (espacios físicos, apoyo logístico y acompañamiento cultural), pero genera un alto impacto en términos de identidad institucional, cohesión comunitaria y posicionamiento cultural.

4. OBJETIVO GENERAL:

Impulsar la creación de una comunidad en la Universidad Santo Tomás interesada en la cultura del freestyle, que promueva la visibilización de quienes practican esta disciplina dentro de la institución y que, a su vez, brinde espacios de integración y formación para quienes deseen iniciarse en ella.

Para poder tener la atención de la institución en un proyecto nuevo, se requiere contar con ciertos parámetros que demuestren viabilidad, innovación, e interés de los diferentes participantes de la Santo Tomás que afiancen la idea. Lo más importante son los individuos que conformen el proyecto, que en el caso de una práctica cultural puede ser los participantes, los

espectadores, los presentadores e inclusive los terceros que tienen interés en la cultura independientemente de quien la realice, poder evidenciar el interés de la comunidad educativa es el primer paso para conseguir los espacios que se buscan.

A través de una comunidad medible, tangible y verificable se puede empezar a plantearle a la universidad una propuesta en donde se brinden espacios para poder desarrollar actividades acordes al freestyle. Esto debido a que teniendo la certeza de la magnitud de gente que exista en un primer momento, la institución puede proyectar los pilotos en espacios acordes que mantengan un equilibrio entre la efectividad del ejercicio con todas las dinámicas y elementos que caracterizan a la cultura y el correcto desarrollo de las demás actividades pertenecientes a la franja académica, tales como las clases, claustros o eventos paralelos, en donde ninguno se vea interrumpido.

5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar a las personas interesadas en la cultura del freestyle desde el rol de participante o de espectador.

Aquellas personas que improvisan, que hacen parte del circuito competitivo o quienes tienen el interés de empezar a hacer rap junto con quienes lo disfrutan desde el asiento, quienes apoyan y disfrutan del arte desde una perspectiva exterior. Son estos dos roles claves los pilares para empezar a desarrollar una propuesta colectiva en donde se evidencie un interés participativo, pero también la existencia de una audiencia previa que familiarice con la cultura.

Implementar una estrategia de comunicación al colectivo donde se promueva la cultura del freestyle como una herramienta comunicativa que se desprende de los prejuicios agresivos

Esto no solo permite encontrar espacios institucionales donde se puedan desarrollar las prácticas del freestyle, si no que directamente se enlaza con espacios que la institución tiene, como lo son los talleres de oratoria o de entrenamiento vocal para los cantantes, dos disciplinas cuyos fundamentos también resultan participes en una competencia de freestyle.

Crear un canal de comunicación específico para la difusión de contenidos relacionados con la comunidad, que permita centralizar, organizar y promover la participación de sus miembros.

Esta práctica es lo que les entrega la visibilidad a los participantes tomasinos y les permite ver su propio alcance y mover su material desde un entorno más cotidiano como lo es la institución.

6. METODOLOGÍA

El proyecto se inscribe en la modalidad de Comunicación Aplicada a Organizaciones o Comunidades, por lo que se estructura metodológicamente desde un enfoque cualitativo con elementos mixtos, privilegiando la comprensión del fenómeno cultural del freestyle en la Universidad Santo Tomás y su potencial de visibilización institucional. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), la investigación cualitativa permite comprender la realidad social a partir de la perspectiva de los actores involucrados, mientras que la integración de técnicas cuantitativas (como encuestas) posibilita medir tendencias y percepciones de manera sistemática.

Asimismo, se adopta un diseño de investigación–acción comunicativa, entendida como un proceso cíclico de diagnóstico, planificación, acción y reflexión que busca transformar realidades sociales específicas con la participación activa de los sujetos involucrados (Kemmis & McTaggart, 2000). En este sentido, la metodología no se limita a describir el freestyle en la universidad, sino que busca generar una intervención comunicativa que potencie la visibilidad de la cultura del freestyle en la Universidad Santo Tomás.

Para el desarrollo de la estrategia y una eficaz se establecieron cuatro fases de acción que abarcar deliberadamente diferentes aspectos de la problemática, buscando solventarla de manera progresiva.

La primera fase corresponde al levantamiento de información para reconocer las percepciones, prácticas y necesidades relacionadas con el freestyle en la comunidad universitaria. Según Flick (2015), esta etapa resulta fundamental para delimitar el objeto de estudio y comprender las dinámicas sociales en su contexto natural. Para ello se aplicarán las siguientes acciones:

- **Revisión documental:** análisis de literatura académica y fuentes institucionales sobre freestyle, hip hop y colectivos universitarios.
- **Encuestas:** dirigidas a estudiantes de distintos programas para dimensionar el nivel de conocimiento, interés y consumo cultural del freestyle. Este tipo de técnica permite obtener datos cuantificables que complementan la información cualitativa (Hernández et al., 2014).

- **Observación participante:** presencia activa en eventos culturales y espacios artísticos de la universidad, registrando interacciones y dinámicas, lo que de acuerdo con Guber (2011) facilita captar significados desde dentro de la práctica social.

Para la fase dos, con base en los hallazgos del diagnóstico, se elaborará una estrategia orientada al posicionamiento de un colectivo de freestyle. De acuerdo con Martín-Barbero (2002), las prácticas comunicativas en contextos culturales deben comprenderse desde su capacidad de articular identidades, discursos y mediaciones. Por ello, en esta fase se definirán:

- **Publicos Meta:** Identificación y segmentación de los grupos a los que se dirige la estrategia comunicativa, diferenciando entre estudiantes freestylers, comunidad tomasina y públicos externos vinculados a la cultura urbana. Este proceso permite orientar los contenidos y acciones hacia audiencias específicas, optimizando la pertinencia del mensaje (Costa, 2001).
- **Mensajes Clave:** Formulación de ideas centrales que representen los valores, objetivos y propósitos del colectivo, destacando el freestyle como expresión artística, educativa y social dentro de la Universidad Santo Tomás. Los mensajes se estructuran para generar identidad y conexión emocional con los públicos (Cornelissen, 2014).
- **Canales de Comunicación:** Selección y uso de medios institucionales, digitales y presenciales que faciliten la difusión de los mensajes del colectivo. Se prioriza la red social

Instagram, junto con espacios culturales universitarios, para garantizar una comunicación constante y efectiva entre los distintos públicos (Pérez-López, 2016).

La tercera fase corresponde a la puesta en marcha de las acciones estratégicas. En este caso, se contempla la organización de un evento piloto de freestyle en la USTA y la creación de un canal digital institucional o estudiantil que centralice los contenidos producidos por el colectivo. Como afirman Ares y Colectivo de Investigación en Comunicación para la Transformación (2017), las prácticas comunicativas se validan en su dimensión social cuando logran insertarse en espacios de interacción y apropiación colectiva.

La última fase busca valorar el impacto de la estrategia implementada. Para Flick (2015), la evaluación en investigación cualitativa debe realizarse mediante triangulación de técnicas que aseguren la validez de los hallazgos. En este sentido, se aplicarán encuestas posteriores al evento piloto, análisis de métricas en redes sociales y entrevistas de cierre con los participantes, lo que permitirá medir la efectividad de las acciones y proyectar la sostenibilidad del colectivo a mediano plazo.

Para garantizar la rigurosidad, se empleará la **triangulación de técnicas** (entrevistas, encuestas, observación y análisis de contenido), lo que permite contrastar diferentes fuentes de información y aumentar la validez de los resultados (Flick, 2015). Asimismo, se aplicará la revisión por pares académicos y la retroalimentación constante de los participantes, siguiendo el principio de validez dialógica propuesto por Habermas (1987), que asegura legitimidad en los procesos de investigación-acción

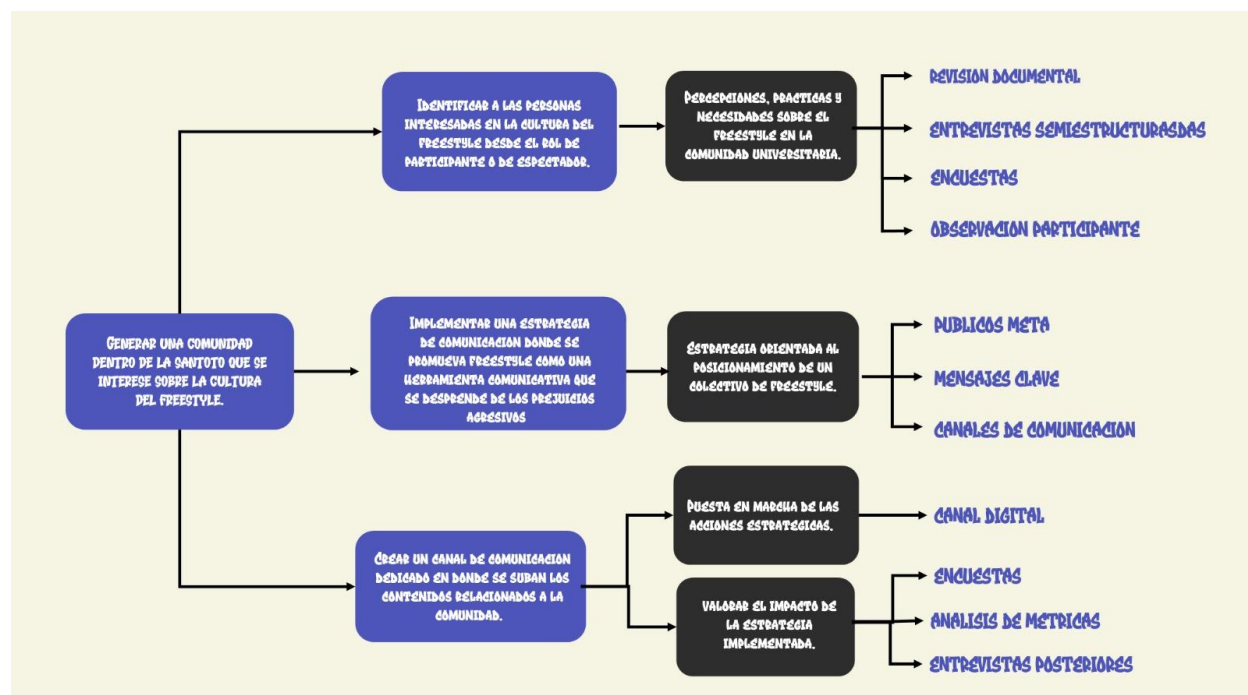


Tabla 1. Diseño Metodológico. Objetivos Actividades y Herramientas

El diseño metodológico para este para este proyecto responde a un enfoque participativo y progresivo que busca promover la apropiación cultural del freestyle dentro del ámbito universitario. Su estructura, dividida en tres fases principales, permite comprender el proceso de conformación, fortalecimiento y consolidación de un colectivo estudiantil desde una perspectiva comunicativa y cultural. Cada fase se articula con los objetivos específicos que se orientan hacia la construcción de comunidad, la generación de espacios de encuentro y la proyección institucional del freestyle como práctica artística y social.

La propuesta parte de la necesidad de desarrollar un proceso planificado que transite desde la sensibilización inicial de la comunidad estudiantil, pasando por la activación de dinámicas colectivas y colaborativas, hasta alcanzar un nivel de consolidación que garantice la sostenibilidad del proyecto a largo plazo. En este sentido, las acciones planteadas no se limitan a

la ejecución de eventos o actividades puntuales, sino que integran elementos de comunicación estratégica, análisis participativo y gestión cultural que favorecen la permanencia y el reconocimiento del colectivo en el contexto académico.

Además, la estrategia incorpora mecanismos de evaluación y medición orientados tanto al seguimiento cualitativo a través de la observación y la retroalimentación de los participantes, como al análisis cuantitativo mediante métricas digitales e indicadores de crecimiento. Este equilibrio metodológico permite no solo valorar el impacto comunicativo de cada fase, sino también retroalimentar el proceso con el fin de fortalecer las etapas posteriores.

	FASE 1: SENSIBILIZACION	FASE 2: ACTIVACION	FASE 3: CONSOLIDACION
	PROPUESTA DE UN COLECTIVO RELACIONADO A LA CULTURA DEL FREESTYLE	CREACION DE LA RED SOCIAL DEL COLECTIVO	CRECIMIENTO DEL COLECTIVO A NIVEL LOGISTICO
	EVENTO PILOTO BASADO EN LA PROPUESTA	COLABORACION CON OTROS COLECTIVOS UNIVERSITARIOS DE FREESTYLE	ALIANZAS CON MARCAS RECONOCIDAS POR SU APOYO AL FREESTYLE
INSTRUMENTOS Y EVALUACION	OBSERVACION PARTICIPANTE Y METRICAS DIGITALES	METRICAS DIGITALES Y ENCUESTAS INICIALES	METRICAS DIGITALES Y ENCUESTAS POSTERIORES
INDICADORES DE EXITO	CANTIDAD DE PARTICIPANTES POR EVENTO	CANTIDAD DE PARTICIPANTES Y CRECIMIENTO DE SEGUIDORES EN REDES	NIVEL DE INTERACCION EN PUBLICACIONES Y RETROALIMENTACION POSITIVA

Tabla 2. Fases, Instrumentos e Indicadores de Éxito de la Estrategia

7. MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico se orienta a comprender las relaciones entre comunicación, cultura y educación desde una perspectiva que reconoce el valor simbólico de las prácticas artísticas y su capacidad para generar procesos de significación social. La comunicación, entendida como un entramado de mediaciones y no solo como transmisión de información, constituye el eje interpretativo que permite analizar cómo las expresiones culturales contemporáneas configuran espacios de identidad, participación y transformación dentro de las instituciones sociales.

Autores como Jesús Martín-Barbero, Néstor García Canclini y Sandra Massoni han contribuido a concebir la comunicación como una práctica cultural y relacional, donde los sujetos producen sentido a partir de su experiencia cotidiana y de su interacción con los otros. Desde esta mirada, las manifestaciones artísticas juveniles pueden leerse como territorios de enunciación en los que se reconfiguran los vínculos entre cultura popular, comunidad y educación.

El marco teórico, por tanto, busca ofrecer una base conceptual que sustente la comprensión de la comunicación como práctica social y cultural, capaz de articular procesos educativos, expresivos y comunitarios. A través de esta perspectiva se pretende situar la investigación dentro del campo de la comunicación social, reconociendo la potencia transformadora del arte y de los lenguajes emergentes en la construcción de sentidos colectivos y en la consolidación de una vida universitaria más participativa y diversa.

7.1 RAP Y CULTURA HIP HOP

El rap debe entenderse como un conjunto de prácticas musicales, comunicativas y performativas que emergen dentro de la cultura Hip Hop, la cual integra cuatro elementos fundacionales: el DJing, el MCing (rap), el breakdance y el graffiti. Este movimiento surge en el Bronx neoyorquino durante la década de 1970, como respuesta de las comunidades afrodescendientes y latinas a contextos de marginación, desempleo y segregación urbana (Chang, 2005). En este sentido, el Hip Hop no solo representa una corriente artística, sino una forma de resistencia cultural, un modo de producción simbólica que articula identidad, memoria y denuncia social.

Desde una perspectiva comunicacional, el rap funciona como dispositivo de enunciación y como lenguaje performativo que permite narrar la experiencia cotidiana de la exclusión, la violencia o la desigualdad, configurándose en un espacio de producción de sentido (Mitchell, 2001). A través de la palabra rítmica y la improvisación, los raperos construyen relatos que expresan las tensiones entre el poder y la periferia, dando voz a sectores históricamente silenciados. En palabras de Rose (1994), el rap se consolida como una “poética de la urgencia”, en la que se visibilizan las contradicciones del orden social y se redefine la noción de ciudadanía desde la calle.

En América Latina, y particularmente en Colombia, el rap ha transitado desde las prácticas barriales hasta los espacios institucionales, consolidando un proceso de reconocimiento cultural y político. Desde los años noventa, ciudades como Bogotá, Medellín y Cali se convirtieron en epicentros de un movimiento que resignificó el Hip Hop como práctica

comunitaria, educativa y crítica, con fuerte influencia de las luchas sociales y los movimientos juveniles (García Canclini, 2001; Hernández, 2019). En este contexto, el rap colombiano se caracteriza por su función testimonial y su vínculo con los territorios, al narrar realidades marcadas por la violencia estructural, el desplazamiento forzado y la búsqueda de paz (Perea, 2020).

Ejemplos como el festival Hip Hop al Parque, las Escuelas de Formación Artística del Idartes y las iniciativas pedagógicas en barrios y universidades evidencian la capacidad del rap para mediar entre lo local y lo institucional, y para construir puentes entre arte, educación y política cultural. Tales procesos de institucionalización no deben entenderse como pérdida de autenticidad, sino como reconfiguraciones del campo cultural, en el que las prácticas populares dialogan con las estructuras de legitimación y circulación simbólica (Martín-Barbero, 1991; Reguillo, 2012).

Desde este enfoque, la comprensión del rap y la cultura Hip Hop exige un análisis desde las mediaciones sociales y culturales, es decir, desde los procesos en los que los sujetos producen significados y construyen sentidos colectivos a partir de sus experiencias y contextos. Como señala Martín-Barbero (1991), las mediaciones son los espacios donde las culturas populares resignifican los dispositivos de poder y generan formas propias de comunicación. En el caso del rap, esta mediación se da entre el territorio y la institución, entre lo callejero y lo académico, generando nuevos modos de participación y representación social.

De este modo, el rap no solo se configura como un género musical, sino como un espacio de acción política, educativa y simbólica. A través de él se tejen redes comunitarias, se consolidan identidades juveniles y se abren escenarios de diálogo entre arte, política y mercado (Trujillo, 2017). En el ámbito universitario, el rap adquiere un valor particular al propiciar

procesos de reflexión crítica, participación estudiantil y resignificación cultural, transformándose en una herramienta para el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la expresión colectiva.

7.2 FREESTYLE COMO PRACTICA CULTURAL Y COMUNICATIVA

El freestyle, entendido como improvisación lírica en tiempo real, constituye una de las manifestaciones más dinámicas y representativas del rap contemporáneo. Su esencia radica en la creación espontánea de versos, generalmente sobre una base instrumental (beat), en escenarios tanto competitivos como colaborativos. Este ejercicio implica una combinación de agilidad verbal, dominio rítmico y sensibilidad situacional, donde el MC responde a estímulos inmediatos —el rival, el público o el contexto social—. Según Fogarty (2012), el freestyle puede comprenderse como “un laboratorio comunicativo” donde confluyen destrezas lingüísticas, memoria cultural y habilidades performativas, articulando un espacio de interacción simbólica entre los participantes y su comunidad.

Aunque su forma moderna está estrechamente ligada a las batallas de rap —competencias en las que dos o más improvisadores confrontan sus discursos en tiempo real—, el freestyle hunde sus raíces en tradiciones de oralidad improvisada presentes en diversas culturas. En América Latina, se pueden rastrear antecedentes en la décima improvisada en Cuba y Puerto Rico, el payador rioplatense en Argentina y Uruguay, o la piquería vallenata en Colombia, todas expresiones de un arte oral basado en la rima, la creatividad y la confrontación simbólica (Pardo, 2011; Díaz-Pimienta, 2003). Estas manifestaciones, al igual que el freestyle, cumplen funciones sociales y comunicativas que van más allá del entretenimiento: permiten construir identidad, disputar prestigio y narrar lo colectivo mediante la palabra improvisada.

Desde una perspectiva comunicacional, el freestyle puede entenderse como una práctica discursiva performativa, donde el sujeto improvisador actúa simultáneamente como emisor, narrador y actor social. Esta triple condición pone en evidencia la dimensión pragmática y relacional del discurso, en tanto las palabras adquieren sentido en función de la situación, la interacción y la respuesta del público. Guerrero (2024), en su estudio sobre las estrategias de (des)cortesía verbal en las batallas, demuestra que los MCs emplean recursos retóricos, ironías, metáforas y ataques estratégicos que construyen autoridad simbólica y posicionamiento social dentro de la comunidad. En esa línea, Londoño (2024) sostiene que las batallas de freestyle operan como espacios de capital simbólico (Bourdieu, 1998), donde el prestigio se legitima a través del dominio lingüístico, la creatividad discursiva y la capacidad de generar conexión emocional con la audiencia.

El freestyle, por tanto, no puede reducirse a una manifestación lúdica o estética. Se trata de una práctica cultural compleja en la que los sujetos negocian identidades, poder y reconocimiento mediante la palabra. Su ejercicio implica procesos de mediación entre el arte popular y la institucionalidad cultural, al tiempo que ofrece una plataforma de expresión juvenil donde emergen discursos sobre desigualdad, territorio, género y resistencia simbólica (Serrano, 2019). En el caso colombiano, colectivos como Colombia Freestyle o Medellín Free Style, por mencionar algunos, han convertido estos espacios en laboratorios de formación artística y comunicativa, donde la improvisación se entiende también como herramienta para el desarrollo personal y comunitario.

Desde el enfoque de la comunicación como performance, autores como Bauman (1977) y Zumthor (2001) proponen entender la oralidad como acto estético y social en el que el hablante encarna una experiencia compartida. En el freestyle, esta performance se materializa en la escena

—la tarima, el círculo o el cypher— como espacio ritual de intercambio simbólico, donde la palabra adquiere poder transformador. Butler (1997) complementa esta mirada al sostener que los actos performativos son mecanismos de constitución identitaria, idea que permite comprender cómo el MC “se hace” a sí mismo mediante la improvisación, afirmando su voz frente al grupo y construyendo pertenencia.

En el ámbito educativo y universitario, el freestyle ha comenzado a reconocerse como recurso pedagógico y comunicativo, capaz de potenciar habilidades discursivas, pensamiento crítico y creatividad. Arias (2022) resalta su valor en la formación de competencias comunicativas, ya que integra expresión oral, argumentación y escucha activa en un entorno participativo. De esta manera, el freestyle no solo fomenta la participación cultural, sino que contribuye a democratizar la palabra dentro de los espacios académicos, posibilitando el diálogo entre las juventudes, las instituciones y las culturas urbanas.

7.3 UNIVERSIDAD Y PRÁCTICAS ARTÍSTICAS

La universidad contemporánea debe entenderse como un espacio integral de producción y circulación del conocimiento, donde convergen la formación académica, la investigación y la cultura. En este sentido, su función trasciende la transmisión de saberes técnicos o disciplinares para constituirse en un ecosistema de pensamiento crítico, creatividad y transformación social. Nussbaum (2010) sostiene que las instituciones de educación superior tienen la responsabilidad de fomentar la sensibilidad estética y el juicio reflexivo, integrando las artes y las humanidades como componentes esenciales de la formación ciudadana y ética.

Desde la perspectiva de la comunicación y la cultura, Martín-Barbero (2003) plantea que la universidad debe pensarse como un espacio de mediación cultural, donde se articulan saberes

académicos con saberes populares y expresiones emergentes de la juventud. Esto implica reconocer las prácticas artísticas y culturales como la música, el teatro, la danza o el freestyle no solo como actividades extracurriculares, sino como lenguajes legítimos de producción simbólica que permiten la expresión de subjetividades y la construcción de ciudadanía.

En el contexto colombiano, esta apertura institucional hacia las culturas urbanas ha cobrado relevancia en la última década. Iniciativas como Hip Hop al Parque (IDARTES, 2023), Nación Hip Hop en el Museo Nacional (2023), y los programas de formación artística impulsados por universidades como la Nacional, la Javeriana o la de Antioquia, reflejan un proceso de legitimación institucional de las prácticas del Hip Hop y sus derivados, entre ellos el freestyle. Dichas acciones demuestran cómo el arte urbano ha trascendido los márgenes sociales para insertarse en circuitos de educación, memoria y diálogo cultural.

Desde el enfoque pedagógico, autores como Akom (2009) y Hill y Petchauer (2013) destacan que la pedagogía del Hip Hop favorece el empoderamiento cultural, la participación activa del estudiantado y la construcción de pensamiento crítico. Estos autores sostienen que, al incorporar expresiones de la cultura Hip Hop en la educación formal, se fortalecen habilidades comunicativas, reflexivas y colaborativas, al mismo tiempo que se promueve el reconocimiento de identidades diversas dentro de los espacios educativos.

Asimismo, Freire (1970) subraya que la educación liberadora debe promover el diálogo entre las experiencias vitales de los sujetos y el conocimiento académico, generando un proceso horizontal de construcción de sentido. Bajo esta mirada, integrar el freestyle como práctica artística y comunicativa dentro de la Universidad Santo Tomás representa no solo una respuesta a las demandas culturales de los estudiantes, sino una estrategia pedagógica para articular saberes, potenciar competencias expresivas y fomentar una educación más participativa y humanista.

Además, el freestyle en contextos universitarios funciona como puente entre cultura y comunicación, ya que propicia la interacción simbólica entre los discursos juveniles y las estructuras institucionales. A través de esta práctica, los estudiantes pueden reconfigurar su identidad cultural y construir sentido de pertenencia, fortaleciendo la vida universitaria como un espacio de diálogo entre arte, conocimiento y comunidad.

En consecuencia, la incorporación de las prácticas artísticas urbanas en la educación superior no debe entenderse como una acción complementaria, sino como parte esencial del proyecto educativo integral. Promover la creatividad y la expresión artística —como el freestyle— implica reconocer que el aprendizaje no se limita al aula, sino que también se construye en los espacios de interacción, afectividad y representación cultural que habitan los jóvenes. De este modo, la universidad reafirma su papel como agente cultural, mediadora social y espacio de producción simbólica colectiva, capaz de articular el conocimiento académico con las realidades y lenguajes contemporáneos de la juventud.

7.4 COLECTIVOS CULTURALES Y ESTUDIANTILES

Los colectivos culturales constituyen formas organizativas que emergen de la acción colectiva juvenil, orientadas a la producción, circulación y resignificación de expresiones simbólicas dentro de un contexto social determinado. Más allá de su dimensión artística, estos grupos funcionan como espacios de mediación cultural en los que se articulan intereses identitarios, estéticos y políticos (Martín-Barbero, 2003). Según García Canclini (1995), los colectivos pueden entenderse como manifestaciones de “culturas híbridas”, donde confluyen prácticas populares, urbanas e institucionales, dando lugar a nuevas configuraciones del sentido cultural y social en la modernidad latinoamericana.

En el ámbito universitario, los colectivos estudiantiles desempeñan un papel central en la dinamización de la vida académica y cultural, pues crean escenarios de participación y construcción de comunidad. A diferencia de los espacios formales de enseñanza, los colectivos operan mediante lógicas horizontales, basadas en la colaboración, la creatividad y la autogestión, lo que permite la emergencia de liderazgos y formas de aprendizaje no convencionales (Feixa, 2006). Desde esta perspectiva, los colectivos constituyen espacios de formación integral, donde los estudiantes no solo desarrollan habilidades expresivas y organizativas, sino que también construyen sentido de pertenencia y agencia social.

En el contexto colombiano, investigaciones como la de Londoño y Moreno (2020) evidencian que los colectivos estudiantiles actúan como agentes culturales capaces de generar procesos de reconocimiento, representación y negociación de identidades juveniles. Estos espacios, al situarse entre la institución educativa y la comunidad, funcionan como puentes simbólicos que permiten visibilizar las prácticas culturales emergentes, fortalecer la diversidad y promover la participación ciudadana desde la universidad. Así, su relevancia no radica únicamente en la producción artística, sino en su capacidad para transformar las relaciones entre juventud, cultura e institución (Reguillo, 2012).

De acuerdo con Margulis (1996), los colectivos juveniles también pueden entenderse como territorios simbólicos de resistencia, en los que se disputan significados sobre el ser joven, el poder y la cultura. En ellos, las y los estudiantes ejercen una ciudadanía cultural, expresada en la capacidad de intervenir en la esfera pública universitaria a través de lenguajes artísticos, performances o acciones colectivas. De esta manera, los colectivos no solo dinamizan la experiencia estudiantil, sino que amplían los márgenes de participación democrática dentro de la educación superior.

En este marco, los colectivos de freestyle universitarios, como el propuesto en la Universidad Santo Tomás, se inscriben en esta tradición de organización cultural y comunicación juvenil. El caso de un colectivo tomasino representa un ejemplo de cómo las prácticas del Hip Hop pueden integrarse al espacio académico como formas legítimas de expresión, aprendizaje y construcción de identidad. Este colectivo, además de organizar eventos y batallas, se configura como un espacio simbólico y pedagógico donde los estudiantes ejercitan competencias comunicativas, consolidan vínculos comunitarios y establecen redes con el circuito artístico urbano.

Desde una perspectiva comunicacional, el colectivo actúa como plataforma de mediación entre la cultura popular y la institución universitaria, contribuyendo a posicionar tanto la cultura Hip Hop como a la universidad que la acoge en el campo cultural. En este sentido, no solo encarna un proyecto artístico, sino un dispositivo comunicativo de reconocimiento y transformación, que resignifica la relación entre juventud, arte y educación superior.

7.5 COMUNICACIÓN APLICADA Y POSICIONAMIENTO CULTURAL

El posicionamiento cultural de un colectivo estudiantil requiere comprender la comunicación no solo como transmisión de información, sino como una práctica social que produce significados, construye identidades y genera vínculos simbólicos dentro de un entramado institucional y cultural. Desde la perspectiva latinoamericana, Jesús Martín-Barbero (1987) propone desplazar el análisis de los medios a las mediaciones, es decir, hacia los procesos culturales, sociales y simbólicos a través de los cuales las audiencias interpretan, resignifican y apropian los mensajes. En este sentido, comunicar no es simplemente difundir contenidos, sino articular prácticas y sentidos en contextos específicos de vida.

Para Martín-Barbero, la comunicación debe entenderse como un campo de mediaciones donde confluyen los modos de ver, sentir y narrar de los distintos sectores sociales. Estas mediaciones —familia, escuela, barrio, lenguajes artísticos, tradiciones populares— actúan como puentes entre la cultura cotidiana y los discursos institucionales, configurando una cartografía simbólica del poder y la resistencia. En el caso de un colectivo cultural universitario, estas mediaciones se expresan en el diálogo entre la cultura Hip Hop (como práctica popular y urbana) y la cultura académica (como espacio institucional y pedagógico), generando un proceso de reconocimiento mutuo y legitimación.

Además, Martín-Barbero (2002) resalta que los jóvenes son actores centrales en las transformaciones culturales contemporáneas, pues producen nuevas formas de socialidad y comunicación desde la experiencia urbana y digital. El freestyle, como práctica emergente, puede entenderse precisamente como una mediación juvenil: un espacio donde convergen el arte, la palabra, la tecnología y la pertenencia comunitaria. En este marco, el posicionamiento cultural del colectivo implica activar esas mediaciones para construir visibilidad y sentido, no desde la lógica de la publicidad, sino desde la narración simbólica de lo que significa ser joven, artista y estudiante en la universidad actual.

Por otra parte, desde la perspectiva de la comunicación estratégica, Joan Costa (2001) plantea que la planificación comunicativa es un proceso deliberado de gestión simbólica orientado a consolidar identidad, coherencia y reputación institucional. Sandra Massoni (2007) amplía esta visión al concebir la comunicación estratégica como un “proceso relacional de construcción de sentido compartido”, donde los actores culturales establecen vínculos y legitimidad social. Para un colectivo de freestyle, esto implica planificar acciones comunicativas

que integren los valores del arte urbano con los principios institucionales, generando una imagen coherente y significativa ante la comunidad universitaria y el entorno cultural.

Desde el enfoque de la comunicación cultural, Néstor García Canclini (1995) sostiene que las expresiones contemporáneas se desarrollan en espacios híbridos donde se cruzan lo popular, lo mediático y lo institucional. Este planteamiento se articula con la propuesta de Martín-Barbero al considerar que el campo de la cultura ya no puede dividirse en “alta” y “baja”, sino que se constituye en un territorio de intercambio simbólico y negociación identitaria. Así, el freestyle universitario se posiciona como una práctica cultural que hibrida lenguajes artísticos, discursos académicos y dinámicas tecnológicas.

Finalmente, Jesús Galindo Cáceres (2008) y María Immacolata Vassallo de Lopes (2010) coinciden en que la comunicación aplicada debe concebirse como una práctica de intervención social orientada a transformar realidades desde la interacción simbólica. En este sentido, el posicionamiento cultural del colectivo no solo depende de su presencia mediática, sino de su capacidad de generar procesos comunicativos transformadores: espacios de participación, reflexión y pertenencia que fortalezcan la identidad universitaria y promuevan la legitimación de las culturas juveniles dentro del ámbito académico.

8. DESARROLLO METODOLÓGICO

8.1 FASE 1

La primera fase de la estrategia metodológica corresponde al levantamiento de información, concebida como el punto de partida para aproximarse al objeto de estudio desde una mirada exploratoria y comprensiva. Esta etapa busca reconocer las percepciones, prácticas y necesidades relacionadas con el freestyle dentro de la Universidad Santo Tomás, permitiendo delinear los ejes centrales de análisis y orientar las acciones posteriores de la investigación. Según Flick (2015), la recolección inicial de datos es esencial para delimitar el campo de estudio y comprender las dinámicas sociales en su entorno natural, lo cual resulta especialmente relevante en fenómenos culturales como el freestyle, donde las interacciones, los significados y las experiencias adquieren valor interpretativo. En esta fase se desarrollan actividades de revisión documental, entrevistas semiestructuradas, encuestas y observación participante, con el fin de obtener una visión integral que combine la interpretación cualitativa y la evidencia cuantitativa.

8.1.1 REVISIÓN DOCUMENTAL

Este apartado tuvo como propósito identificar los aportes conceptuales y empíricos que han configurado el estudio de estas expresiones culturales en el país, así como reconocer vacíos de investigación que orienten la propuesta metodológica de este trabajo. Para ello, se consultaron repositorios universitarios (Universidad Distrital, Universidad del Rosario, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano), bases académicas regionales, informes del Ministerio de Cultura y prensa cultural especializada. Las palabras clave utilizadas fueron freestyle Colombia, hip hop y educación, colectivos universitarios, rap improvisado y cultura urbana juvenil.

Los estudios revisados muestran que el hip hop en Colombia se consolidó desde la década de 1990 como una manifestación cultural de resistencia y construcción identitaria entre los sectores juveniles populares. Según Guerrero (2018), las prácticas del rap y el graffiti emergieron como respuesta a la marginalización urbana y a la violencia estructural, convirtiéndose en lenguajes de denuncia y afirmación comunitaria. Esta perspectiva coincide con lo planteado por De la Hoz (2017), quien resalta que el hip hop colombiano no se limita a la imitación de modelos norteamericanos, sino que incorpora narrativas locales que evidencian las desigualdades sociales, los procesos de desplazamiento forzado y las búsquedas de memoria territorial. En esa línea, el hip hop se presenta como una herramienta de articulación social y simbólica, donde la palabra se transforma en un instrumento político y educativo.

En el caso específico del freestyle como práctica de improvisación verbal dentro del hip hop, la literatura reciente lo aborda como un espacio de agencia juvenil y de producción de subjetividades. Rengifo y Rodríguez (2021) sostienen que las batallas de freestyle constituyen un ejercicio de creatividad lingüística, competencia simbólica y negociación de identidades, en el que los jóvenes desarrollan habilidades expresivas, cognitivas y sociales. De igual manera, investigaciones periodísticas sobre escenas locales, como las de Freestyle La 72 en Cali o los torneos universitarios de Bogotá, destacan la profesionalización progresiva de este circuito y su potencial como herramienta formativa (El País, 2023). Estas prácticas no solo configuran un escenario artístico, sino también un espacio de encuentro donde se tejen vínculos comunitarios y se construyen referentes culturales compartidos.

En el ámbito universitario, se han identificado colectivos estudiantiles que promueven actividades ligadas al hip hop, la improvisación y la producción musical como parte de proyectos de extensión cultural. Un ejemplo de ello es La Fogata Crew de la Universidad Jorge Tadeo

Lozano, un colectivo que, según la institución (Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2024), busca generar espacios de expresión y aprendizaje a través de batallas, talleres y laboratorios creativos. Este tipo de experiencias muestran cómo las universidades comienzan a reconocer el valor pedagógico y social del hip hop, integrándolo en procesos de formación integral y ciudadanía activa. No obstante, la mayoría de los trabajos existentes documentan estas experiencias de forma descriptiva, sin realizar análisis sistemáticos sobre sus impactos educativos o socioculturales, lo que evidencia una oportunidad para el desarrollo de investigaciones más profundas en el ámbito académico.

Asimismo, el vínculo entre hip hop y educación ha sido explorado desde perspectivas internacionales que reconocen su potencial pedagógico. Según Hill (2019), el hip hop puede funcionar como una herramienta de educación crítica que promueve la reflexión sobre desigualdad, identidad y participación política. En el contexto colombiano, el Ministerio de Cultura (2022) ha incorporado expresiones urbanas en sus políticas de inclusión y memoria cultural, destacando el papel del hip hop como medio de transformación social y participación ciudadana. Sin embargo, autores como Cifuentes (2020) advierten sobre el riesgo de institucionalizar estas prácticas sin considerar su naturaleza autónoma y contestataria, lo que podría diluir su sentido político original. Este debate entre institucionalización y resistencia se vuelve relevante para comprender el lugar que ocupa el freestyle universitario dentro de las políticas culturales contemporáneas.

Los hallazgos revisados permiten identificar tres líneas interpretativas principales: primero, el hip hop como herramienta de construcción identitaria y resistencia simbólica; segundo, el freestyle como práctica de formación expresiva y socialización juvenil; y tercero, los colectivos universitarios como espacios de mediación entre la cultura académica y la cultura

popular. Sin embargo, la literatura presenta vacíos en torno a los efectos formativos concretos de estas prácticas en contextos universitarios, la relación entre los colectivos y las políticas culturales locales, y la participación de las mujeres en estos espacios. En ese sentido, el presente trabajo pretende aportar evidencia empírica sobre las dinámicas de aprendizaje, los procesos de identidad colectiva y las formas de organización que emergen en los colectivos universitarios vinculados al freestyle en Colombia.

8.1.2 ENCUESTAS

La siguiente gráfica presenta los resultados de una encuesta aplicada en abril de 2022 a un grupo de 50 estudiantes de la Universidad Santo Tomás, con el propósito de conocer su posición frente a la cultura del freestyle. Este ejercicio exploratorio permitió identificar los niveles de conocimiento, interés y participación de la comunidad universitaria en torno a esta manifestación artística.

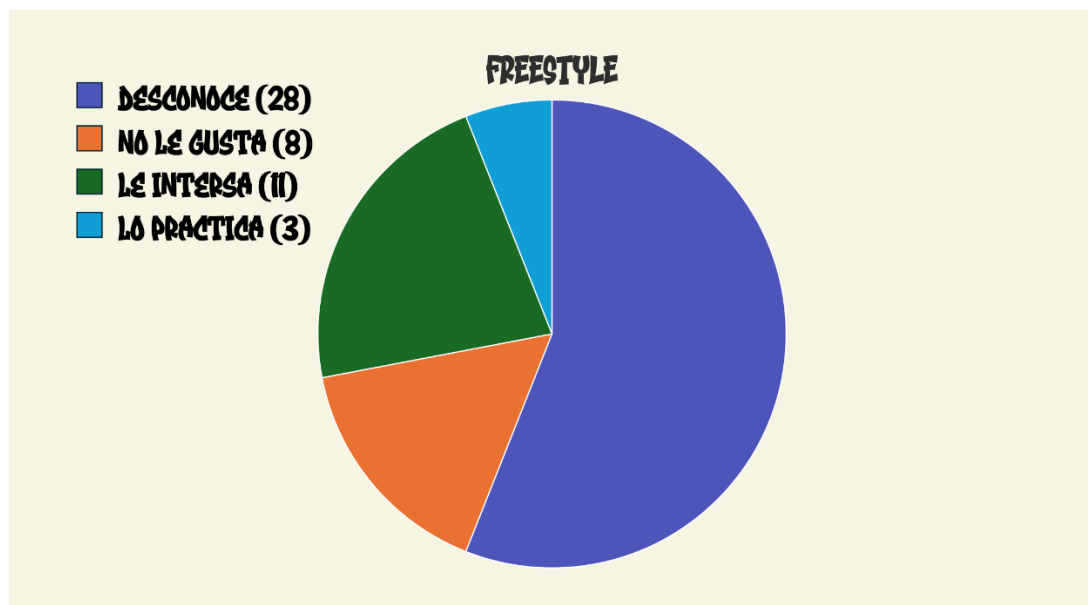


Tabla 3. Resultados Encuesta de Interés en el Freestyle

Los datos reflejan una tendencia significativa hacia el desconocimiento del freestyle por parte de la mayoría de los encuestados, aunque también se evidencian grupos que muestran interés o que incluso practican la disciplina, lo que sugiere la existencia de un potencial campo de acción para fortalecer espacios de difusión, formación y apropiación cultural dentro del entorno académico.

8.2 FASE 2

Esta fase representa el momento creativo y proyectivo del proceso investigativo, en el cual los resultados obtenidos del diagnóstico se transforman en una propuesta comunicativa concreta. A partir de la comprensión de las dinámicas culturales y de los significados que los estudiantes atribuyen al freestyle, se busca diseñar una estrategia capaz de fortalecer la presencia simbólica y social de esta práctica en el entorno universitario. La intención es pasar del reconocimiento del fenómeno a la acción, mediante una planificación que favorezca la interacción entre distintos actores y promueva la consolidación de una identidad colectiva. En esta etapa, la comunicación se asume como un espacio de mediación cultural y construcción de sentido compartido, donde el freestyle se convierte en vehículo de expresión, participación y transformación comunitaria.

8.2.1 PUBLICOS META

La creación de un colectivo de freestyle universitario involucra 3 grupos principales a los cuales se estableció como público meta, su mención está organizada de acuerdo su mayor importancia e impacto en el colectivo:

- **Comunidad Tomasina:** Desempeña un papel clave en la legitimación institucional y cultural del proyecto. Su reconocimiento y apoyo son fundamentales para que el freestyle sea comprendido como una práctica artística y pedagógica que contribuye a la formación integral del estudiante. A través de la comunicación con este público, se busca generar un cambio en la percepción tradicional de las expresiones urbanas, posicionando el freestyle como un medio de aprendizaje, reflexión y construcción de ciudadanía. Por tanto, este público representa el puente entre la dimensión cultural y la académica, favoreciendo la sostenibilidad y la inserción del colectivo dentro de las dinámicas universitarias.
- **Estudiantes Freestylers:** Constituyen el núcleo esencial del colectivo y la base de su identidad cultural. Son quienes materializan la práctica del freestyle como expresión artística y social dentro del contexto universitario, por lo que su participación garantiza la autenticidad y legitimidad del proyecto. Su importancia radica en que representan la voz creativa del movimiento y aportan los códigos estéticos, discursivos y simbólicos que dan coherencia a la propuesta comunicativa. Involucrarlos directamente en la producción de contenidos, eventos y decisiones estratégicas no solo refuerza el sentido de pertenencia, sino que también convierte al colectivo en un espacio horizontal de creación colaborativa, alineado con la lógica participativa del hip hop.

- **Público Externo:** Incluye artistas, gestores culturales, colectivos locales y audiencias interesadas en el freestyle y el hip hop. Su importancia radica en su capacidad para ampliar el alcance del proyecto, fortalecer redes de colaboración y conectar la experiencia universitaria con el circuito cultural de la ciudad. A través de este vínculo, el colectivo logra posicionarse como un referente que trasciende lo académico y se inserta en la escena urbana, consolidando su identidad como espacio de creación y diálogo intercultural.

8.2.2 MENSAJES CLAVE

A partir de la segmentación anterior, se construyeron los mensajes clave que orientaron toda la comunicación del proyecto, entendidos como el eje discursivo que articula la identidad, los valores y los propósitos del colectivo. Estos mensajes no solo buscaban transmitir información, sino generar vínculos simbólicos entre los distintos públicos, posicionando el freestyle como una práctica cultural legítima dentro del ámbito universitario.

En este sentido, se concibieron desde una mirada integral que reconoce el freestyle como un espacio de aprendizaje y autoconocimiento, donde la improvisación verbal se convierte en un ejercicio de reflexión y pensamiento crítico; como un medio de expresión creativa, capaz de canalizar emociones, narrar experiencias y construir relatos colectivos; y como una práctica integradora, que favorece la inclusión, la diversidad y el sentido de pertenencia dentro de la comunidad tomasina.

Estas líneas conceptuales otorgaron coherencia al discurso comunicativo del colectivo, permitiendo que los mensajes funcionaran como mediaciones entre el lenguaje artístico y la vida universitaria, entre lo individual y lo colectivo, y entre la cultura popular y el conocimiento académico.

8.2.3 CANALES DE COMUNICACIÓN

Más allá de su función instrumental, los canales fueron entendidos como mediaciones culturales, es decir, como escenarios donde se configuran sentidos, identidades y formas de interacción social, en sintonía con lo planteado por Martín-Barbero (2002). La elección de los medios respondió a los hábitos comunicativos identificados en los distintos segmentos, priorizando aquellos que permitieran una comunicación participativa, horizontal y continua. De esta manera, los canales digitales y presenciales se complementaron para construir una experiencia comunicativa integral: los entornos digitales facilitaron la inmediatez, la visibilidad y el diálogo con audiencias más amplias, mientras que los espacios presenciales promovieron el encuentro, la apropiación simbólica y el reconocimiento mutuo dentro de la comunidad universitaria.

Desde esta perspectiva, los canales no fueron asumidos únicamente como medios de difusión, sino como espacios de construcción colectiva, donde los mensajes podían cobrar vida a través de la interacción, el debate y la participación de los públicos. Esta comprensión permitió que la comunicación del colectivo trascendiera la lógica unidireccional y se consolidara como un proceso de intercambio simbólico, en el que las audiencias no solo reciben, sino que también aportan, resignifican y expanden el mensaje. En consecuencia, la selección de los canales de comunicación se constituyó en una decisión metodológica y cultural que garantizó la pertinencia, la accesibilidad y la sostenibilidad de la estrategia, integrando la estética, los valores y las dinámicas propias del freestyle dentro del ecosistema comunicativo universitario.

8.3 FASE 3

La estrategia comunicativa propuesta avanza de manera progresiva a través de tres fases que buscan consolidar el posicionamiento del colectivo de freestyle dentro del entorno universitario. Cada etapa responde a un propósito específico que articula acciones presenciales y digitales, garantizando tanto la apropiación cultural como la sostenibilidad del proyecto. Este proceso secuencial permite pasar de la sensibilización y creación de identidad colectiva a la activación de redes colaborativas y, finalmente, a la consolidación del colectivo como actor visible y articulador de la cultura freestyle en la institución. Como afirman Ares y Colectivo de Investigación en Comunicación para la Transformación (2017), las prácticas comunicativas se validan en su dimensión social cuando logran insertarse en espacios de interacción y apropiación colectiva.

8.3.1 SENSIBILIZACIÓN

Para realización del evento piloto del colectivo de freestyle, se entró en un dialogo inicial con el profesor Fredy Reyes, a quien se le abordó con la idea principal de hacer un solo evento, posterior a ello, el docente contactó con la entonces decana de comunicación social Jennifer Sánchez, con la finalidad de poder otorgarle un espacio al evento dentro de la franja de Komunik, semana dedicada a la facultad de ciencias sociales realizada durante octubre de 2022.

La decana autorizó el evento en el auditorio Fundadores de la sede principal de la Santo Tomás el viernes 21 de octubre al medio día para dar cierre a dicha semana. El evento estuvo bajo el marco de la comunicación y la condición de este era acoplarse a las narrativas argumentales de la facultad y los mensajes claves mencionados anteriormente.



Figura 1. Flyer Santoto Freestyle. Juan José Reyes 2022.

El evento contó con la presencia de 3 referentes de la escena del freestyle bogotano para dar a un ganador de la jornada:

- **Johan Galeano:** Trayectoria de más de 15 en el freestyle bogotano, Campeón regional y Nacional de competencias de freestyle.
- **Jashia Ramirez:** Fotografa y fundadora de una de las plazas pioneras en Bogotá (Roosters Town, Engativá).
- **Miguel Bohorquez:** Conocido en las plazas como “Skitch” representa a la nueva oleada de talentos jóvenes que se integran a la cultura.

Además, la competencia contó con un registro previo por medio de un QR y una premiación para los 3 mejores a cargo de la facultad de comunicación social.

El indicador de éxito se estableció en que la fecha contó con 14 estudiantes escritos, lo que significa un crecimiento en la participación del 366% con respecto a la encuesta realizada en abril, además de llenar por completo el aforo del auditorio, incluyendo sus alrededores.



Figura 2. Collage Santoto Freestyle. Fotografía. David Salgado. 2022.

La fecha fue campeonada por Sebastián Moreno “Moreno MC”, un egresado de la facultad de Cultura Física después de disputar una final contra Javier Salcedo “Kasumu”, estudiante de Licenciatura en Filosofía. El podio fue completado por Santiago Diaz “SDM”, estudiante de Comunicación Social.

Esto evidenció no solo la audiencia y el público que acoge la cultura del freestyle teniendo o no conocimiento de ella, sino que también demuestra la presencia de la cultura a nivel multicampus, ya que el podio estuvo conformado por el Campus San Alberto Magno, el edificio Aquinate y la Sede Central respectivamente.

8.3.2 ACTIVACIÓN

Debido al buen recibimiento de la primera competencia de freestyle en la Santo Tomás, se aprobó una segunda edición durante la semana de Investcom, una semana de la división de ciencias sociales de la USTA dedicada a la investigación en sus diferentes ámbitos.



Figura 3. Logo Aquino Freestyle. Ilustración Juan José Reyes



Figura 4. Flyer Aquino Freestyle. Juan José Reyes. 2023.

Para esta ocasión, se realizó un primer logo para representar a los eventos de freestyle en la Santo Tomás, bajo el nombre de “Aquino Freestyle” además de una cuenta en la red social Instagram donde se realizó el primer video promocional del evento.

ANEXO 1. [VIDEO PRIMERA FECHA AQUINO](#)

Esta fecha contó con 24 inscritos, un aumento del 71% en comparación a la primera fecha, además de contar con la invitación especial de algunos alumnos de otras universidades interesados en el proyecto. Esta competencia, además, fue desarrollada gracias al apoyo de los representantes estudiantiles de la facultad de Comunicación Social, quienes aportaron apoyo presupuestal y logístico a la competencia.



Figura 5. Collage Fecha Aquino Freestyle. Fotografía. Revista Contraverso. 2023

Esta competencia llamó la atención de “Asimétrico Freestyle” una competencia interuniversitaria de batallas de rap, la cual se contactó con el colectivo vía Instagram para proponernos hacer parte del torneo durante el segundo semestre de 2023. Esta oportunidad extendería la visibilidad de los freestylers tomasinos por todo el circuito de Bogotá.

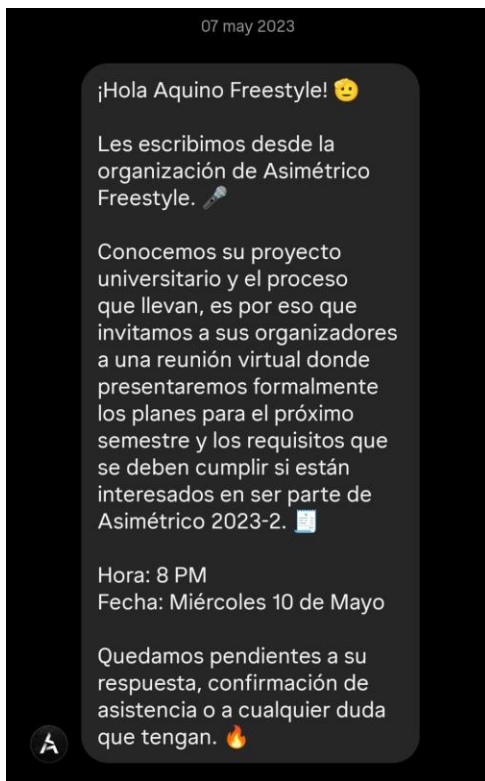


Figura 6. Captura de Pantalla Invitación Asimétrico. @aquino_free. 2023.

En esta reunión, se mostró un proyecto del que ya hacían parte 4 universidades, la Javeriana, los Andes, la Sabana y la Sergio Arboleda. Comentando que estaban buscando ampliar el repertorio a 4 instituciones para el siguiente semestre, esto con el fin de hacer un torneo más extenso y con mayor de alcance a nivel Bogotá.

El proyecto de la Santo Tomás resultó seleccionado junto con la Universidad Nacional, La Salle y el Externado.

El anuncio oficial del equipo “Aquino” se realizó el 17 de agosto de 2023, contando con 9 estudiantes representando a la universidad (Zekium, Yumbe, SDM, Jacob, Sando, Bacho, CrackGod, Berserk y Andy RG).

ANEXO 2. [FORMATO ASIMÉTRICO 2023- 2](#)

Durante este semestre, la Santo Tomás realizó 3 eventos en la sede principal, el primero el 16 de agosto para anunciar la participación en asimétrico.

El segundo fue el debut en el torneo interuniversitario contra la Universidad Sergio Arboleda, el cual se realizó el 24 de agosto en el Aula Magna y contó con la mitad del aforo del auditorio a pesar de tener un resultado negativo de 0-1 para el colectivo.



Figura 7. Flyer Cuartos de Final Asimétrico Aquino vs Plaza del Árbol. Asimétrico Freestyle. 2023.



Figura 8. Jacob, Yumbe y Zekium en Asimétrico. Fotografía. Juan Camilo González. 2023.

Gracias al desempeño del equipo se pudo pasar a las semifinales del torneo y acoger la tercera fecha en la Santo Tomás contra la Universidad Nacional el 29 de septiembre, en donde la plazoleta se volvería a llenar para recibir una victoria de los tomasinos.

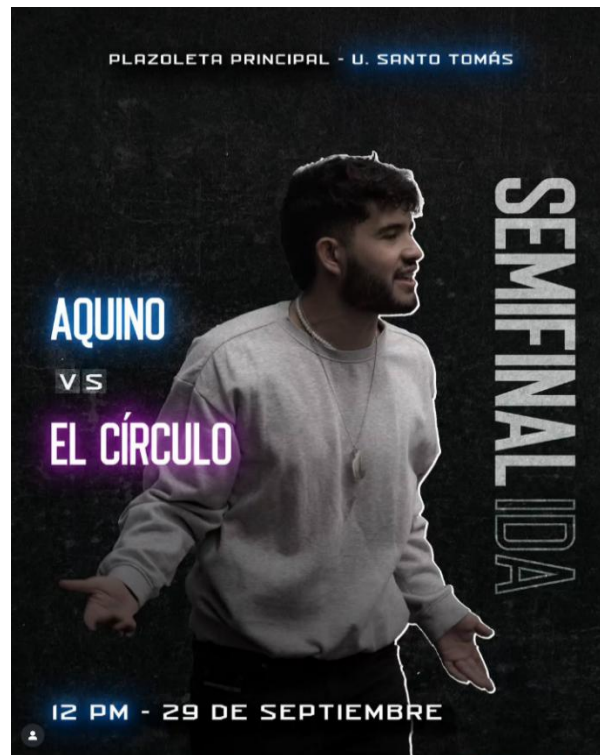


Figura 9. Flyer Semifinal Ida Asimétrico Aquino vs El Círculo. Asimétrico Freestyle. 2023.



Figura 10. Equipo Aquino en la Semifinal Ida. Fotografía. Juan Camilo González. 2023.

A pesar de no haber podido llegar a la final por una derrota global en el campus de la UNAL, el colectivo de Aquino Freestyle logró destacar contra la Universidad Javeriana, llevándose el tercer lugar del torneo.



Figura 11. Zekium con la medalla de Tercer Lugar en Asimétrico 2023-2. Fotografía. Gustavo Rodríguez. 2023.

Durante este semestre, la cuenta de Instagram realizó un total de 13 publicaciones, entre flyers de competencias, contenido audiovisual de las fechas y 3 reels de momentos destacados de las diferentes batallas los cuales cuentan con 40 mil reproducciones aproximadamente, además de más de 600 me gusta y más de 34 comentarios solo en esos 3 videos.



Figura 12. Reels Aquino 2023. Captura de Pantalla. @aquino_free. 2024.

Finalizada la temporada 2023-2, se le confirmó al colectivo su participación para la edición más grande hasta el momento, 16 universidades, un premio de un millón de pesos y patrocinios de marcas externas.

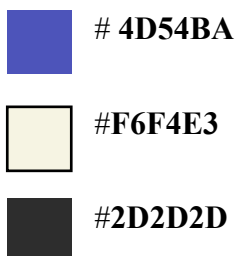
Sin embargo, la identidad del colectivo todavía no estaba consolidada, ya que el logo actual no tenía mucha identidad tomasina ni reflejaba a los freestylers que hacían representación del equipo. Razón por la cual a finales de enero se haría una reinvención completa del concepto de Aquino Freestyle.

En primer lugar, el logo fue sustituido por un Isotipo simple que reflejaba el lugar en donde el colectivo ya estaba acostumbrado a realizar sus eventos, además de representar uno de los símbolos más antiguos de la Universidad Santo Tomás, la fuente.



Figura 13. Nuevo Logo Aquino Freestyle. Ilustración. Juan José Reyes. 2024

La paleta de 3 colores maneja una estética sobria pero llamativa, además de conservar tonos institucionales como el azul y una adaptación crema existente en el logotipo anterior.



Para las piezas gráficas se tienen en cuenta dos tipografías:

- **GEMSTONE REGULAR** como fuente de títulos.
- **BROCKERS REGULAR** para texto.

Esta tipografía permite alinear la cultura artística del hip hop al colectivo, mediante letras alusivas a los estilos gráficos del grafiti, además de dar una estética que se familiariza y no es ni agresiva ni invasiva con la audiencia.

Durante el tiempo correspondiente al semestre 2023-2 e inicios del 2024-1, Aquino Freestyle recogió más de 100 seguidores y decenas de miles de vistas e interacciones en las publicaciones de Instagram, por lo que el siguiente paso era mantener el rendimiento, la constancia de las competencias y expandir la comunidad existente a partir del material audiovisual generado por el propio colectivo.

ANEXO 3. LÍNEA DE TIEMPO ACTIVACIÓN

8.2.3 CONSOLIDACIÓN

Entre los meses de febrero de 2024 y agosto de 2025, Aquino Freestyle consolidó su presencia dentro y fuera de la Universidad Santo Tomás mediante la participación en eventos institucionales y competencias interuniversitarias de freestyle. Esto representando la materialización de las acciones planificadas en etapas previas, permitiendo observar el crecimiento comunicativo, organizativo y artístico del colectivo a lo largo del proceso.

El punto de partida se dio el 14 de febrero de 2024, cuando Aquino Freestyle realizó su debut oficial en el torneo Asimétrico Freestyle, enfrentando a la Universidad Externado. Si bien el resultado deportivo fue adverso (1-0), el acontecimiento marcó el inicio de una etapa de participación sistemática y de visibilidad institucional.



Figura 14. Yumbe y Kasumu en el externado. Fotografía. Juan Camilo González. 2024.

ANEXO 4. [OCTAVOS DE FINAL IDA](#)

Posteriormente, el 7 de marzo se desarrolló la primera fecha interna de Aquino Freestyle, evento en el que se presentó la nueva identidad gráfica del colectivo y se estableció una alianza con Starz, emprendimiento tomasino de ropa.



Figura 15. Primera Fecha con el nuevo branding. Ilustración. Juan José Reyes. 2024.

A este suceso les siguió la clasificación a los cuartos de final del torneo, tras igualar el marcador global ante el Externado, el 15 de marzo del mismo año.



Figura 16. Equipo Aquino vs Externado Octavos Vuelta Asimétrico. Fotografía. Juan Camilo González. 2024.

Durante el mes de abril de 2024, Aquino fortaleció su red de colaboraciones. El 11 de abril, en su segunda fecha interna, se sumaron los emprendimientos DportS y Cupnicks, ambos liderados por estudiantes tomasinos, consolidando así una relación simbiótica entre cultura urbana, emprendimiento y comunicación estudiantil.



Figura 17. Flyer Aquino con Dports y Cupnicks. Ilustración. Juan José Reyes. 2024.

Un día después, el 12 de abril, el colectivo participó en los cuartos de final de Asimétrico frente a la Universidad Javeriana, encuentro que fue acompañado por una entrevista difundida por el medio universitario @cuatrocuartosoficial_.

ANEXO 5. [ENTREVISTA AL TEAM AQUINO](#)



Figura 18. Equipo Aquino vs Javeriana Cuartos ida Asimétrico. Fotografía. Juan Camilo González. 2024.



Figura 19. Primer veredicto Aquino vs Javeriana. Fotografía. @cielof21. 2024.

El 25 de abril, el equipo de Aquino Freestyle es eliminado en casa tras no poder remontar el resultado y finalizando la batalla en la Santoto 1-1 contra la Universidad Javeriana.



Figura 20. Victoria de la Javeriana contra la Santo Tomás Cuartos Vuelta Asimétrico. Fotografía. @pipeee_____. 2024.

Sin embargo, el colectivo mantuvo presencia en la clasificatoria de Red Bull Asimétrico, el 24 de mayo, donde su representante Zekium logró posicionarse entre los dieciséis mejores de más de cien competidores por un cupo al cuadrangular de plazas que entregaba un cupo a la Final Nacional Red Bull Batalla Colombia 2024.

ANEXO 6. [ZEKIUM VS PHOBOS](#)



Figura 21. Zekium vs Phobos Octavos Cupo Asimétrico a Red Bull Batalla. Fotografía. Juan Camilo González. 2024.

El segundo semestre de 2024 inició con un nuevo ciclo competitivo. El 12 de agosto, Aquino fue presentado oficialmente como participante de la temporada Asimétrico Freestyle 2024-2, con la aparición de Kasumu en el video promocional junto a otros equipos universitarios.

ANEXO 7. [PRESENTACIÓN AQUINO 2024-2](#)

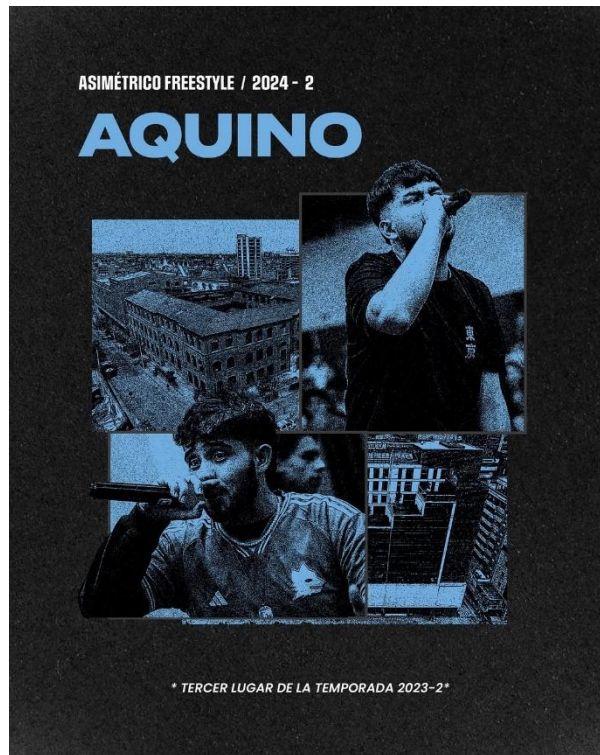


Figura 22. Flyer Aquino 2024 - 2. Asimétrico Freestyle. 2024

Su debut deportivo tuvo lugar el 22 de agosto, frente a la Universidad de La Salle, logrando una victoria por 1-0 como visitantes.



Figura 23. Secuencia de Victoria Kasumu vs Stained Octavos Ida Asimétrico. Fotografía. Juan Camilo González. 2024.

En septiembre, el colectivo diversificó su actividad mediante la fecha en formato “5 Vidas” (13 de septiembre), con un formato orientado al entretenimiento, que contó con la invitación de freestylers del circuito estudiantil, provenientes de los andes, la javeriana, entre otros.



Figura 24. Flyer Aquino Cinco Vidas. Ilustración. Juan José Reyes. 2024.

Además, el colectivo fue participe en el Concurso de Oratoria Tomasina (20 de septiembre), organizado junto a la Dirección de Evangelización y Cultura, donde el freestyle fue incorporado como categoría de expresión oral.

ANEXO 8. CONCURSO DE ORATORIA – FREESTYLE



Figura 25. Flyer Aquino concurso de Oratoria Multicampus. Ilustración. Juan José Reyes. 2024

Asimismo, durante ese mes, la Universidad Santo Tomás fue sede de una de las batallas estelares del torneo Asimétrico: Javeriana vs. Distrital, consolidando la proyección de la institución en el ámbito del freestyle universitario, esto en conjunto con el enfrentamiento de vuelta con la Universidad de la Salle, donde el conjunto de Aquino caería eliminado.



Figura 26. Asimétrico Octavos de Final Vuelta en la Santo Tomás. Ilustración. Asimétrico Freestyle. 2024.

El año 2025 representó una fase de consolidación en la visibilidad mediática y la gestión comunicativa del colectivo. El 30 de enero, se publicó el video de presentación de Aquino Freestyle para la temporada Asimétrico 2025-1, protagonizado por Zekium y Yumbe, el cual alcanzó 17.1 mil visualizaciones, 437 “me gusta” y 44 comentarios en Instagram.

ANEXO 9. [PRESENTACIÓN AQUINO 2025-1](#)

En el plano competitivo, el colectivo debutó con victoria frente al Politécnico Grancolombiano el 7 de febrero, aunque posteriormente enfrentó derrotas ante la Fundación Universitaria Los Libertadores (20 de febrero) y la Universidad del Rosario (7 de marzo). Pese a ello, el material audiovisual de dichas fechas tuvo un notable alcance, acumulando más de 18.9 mil visualizaciones y siendo nominado como “mejor ronda por equipos” de la temporada.

ANEXO 10. [REEL AQUINO FECHA #2](#)

Uno de los hitos más relevantes de la estrategia se desarrolló el 14 de marzo de 2025, cuando Aquino Freestyle organizó en la Universidad Santo Tomás la fecha más grande de Asimétrico hasta el momento. El evento reunió a nueve universidades, más de 300 asistentes externos y cerca de 200 espectadores tomasinos, con el respaldo de marcas como Red Bull y Salchimonster. Este acontecimiento consolidó el papel del colectivo como agente de mediación cultural y promotora de experiencias significativas dentro del entorno universitario.

ASIMÉTRICO
U. SANTO TOMÁS
"LA MEJOR LIGA DE FREESTYLE ENTRE UNIVERSIDADES"

JUEVES
13 MARZO
12 P.M.

ENTRADA CON REGISTRO PREVIO

FECHA #4
LUGAR: PLAZOLETA SEDE CENTRAL

Los Andes Santo Tomás Nacional Javeriana Politécnico
Rosario Distrital La Sabana Externado Libertadores

ASIMÉTRICO
FECHA #4
U. SANTO TOMÁS

BATAILLAS

SANTO TOMÁS	VS	NACIONAL
ROSARIO	VS	EXTERNADO
JAVERIANA	VS	LA BABANA
DISTRITAL	VS	LIBERTADORES
LOS ANDES	VS	POLITÉCNICO

PLAZOLETA SEDE CENTRAL
Carrera 9 #51-11

JUEVES
13 DE MARZO
12 P.M.

Figura 27. Fecha #3 Asimétrico en la Santo Tomás. Ilustración. Asimétrico Freestyle. 2025.

ANEXO 11. INGRESO ASIMÉTRICO FECHA #4 SANTO TOMÁS



Figura 28. Batalla Estelar Nacho vs Santo Tomás. Fotografía. @cielof21. 2025.



Figura 29. La Santo Tomás. Fotografía. @cielof21. 2025.

ANEXO 12. MEJORES RIMAS ASIMÉTRICO FECHA #4 SANTO TOMÁS

En abril y mayo de 2025, Aquino mantuvo una participación constante. En alianza con Supremacia MC, el 11 de abril se otorgó un cupo regional rumbo al torneo internacional en Perú, cupo que fue realizado en la plazoleta de la sede central y que ganó Brayan Vasquez A.K.A Napalm, estudiante de la Universidad Distrital, cupo que dejó bien representado llegando a la Semifinal en la regional de Bogotá.



Figura 30. Flyer Aquino Cupo Regional Supremacia. Ilustración. Juan José Reyes. 2025

El 9 de mayo, se realizó el cupo nacional Supremacía Aquino x Asimétrico, cuyo ganador fue Yate, estudiante de la Universidad Javeriana.

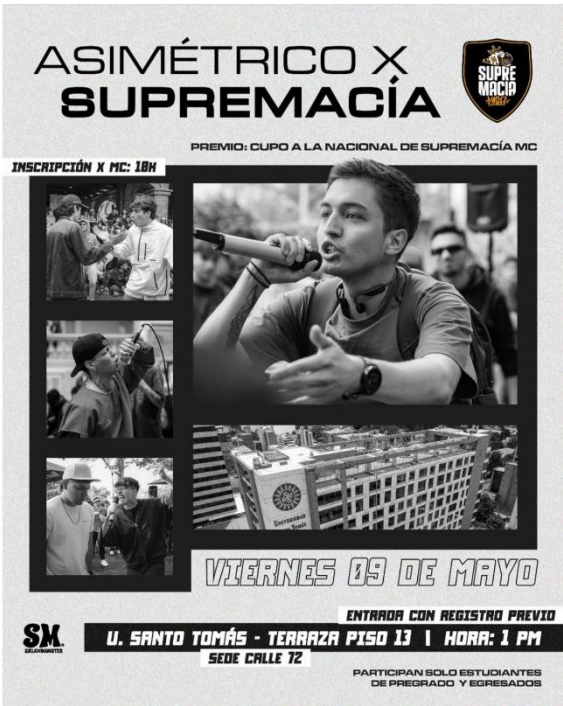


Figura 31. Asimetro y Aquino Cupo Nacional Supremacia MC. Ilustración. Asimetrico Freestyle. 2025.

Paralelamente, Aquino avanzó en el torneo de Asimétrico con una victoria destacada frente a la Universidad de los Andes (2-0) el 2 de mayo, y culminó la temporada el 15 de mayo con un triunfo frente a la Universidad Javeriana, alcanzando el séptimo lugar general.

6	NACIONAL	12 pts	8	8	3	4	1	1	0
7	SANTO TOMÁS	12 pts	9	10	4	5	0	0	1
8	JAVERIANA	10 pts	4	11	3	5	0	1	1

Figura 32. Recorte de Tabla Fecha #9 Asimétrico. Captura de Pantalla. Asimétrico Freestyle. 2025.

El 24 de mayo de 2025, la Universidad Santo Tomás fue sede del Nacional de Supremacía MC, organizado por Aquino Freestyle en el auditorio principal del edificio Dr. Angélico, con la participación de 24 freestylers de todo el país y una asistencia de 470 personas, consolidándose como uno de los eventos de freestyle universitario más relevantes a nivel nacional.

ANEXO 13. [INGRESO SUPREMACÍA NACIONAL 2025](#)



Figura 33. Collage Montaje Supremacia Nacional. Ilustración. Revolution Freestyle. 2025.

El campeón de esa competencia fue Flama, quien representará a Colombia en Perú para la Final Internacional de Supremacía MC 2025

ANEXO 14. [SUPREMACIA MC 2025](#)

Finalmente, en los Premios Asimétrico 2025-1, celebrados el 20 de junio, Aquino obtuvo tres nominaciones —“Mejor Rima”, “Mejor Fecha” y “Mejor Ronda en Equipo”—, de las cuales ganó dos, confirmando el impacto positivo de la gestión comunicativa y cultural. Las categorías ganadas fueron a Mejor Rima de parte de Yumbe durante la fecha #4 de Asimétrico, fecha realizada en la Universidad Santo Tomás y que se llevó el premio a mejor fecha del semestre gracias a las votaciones de los integrantes, participantes y audiencia de Asimétrico Freestyle.



Figura 34. Aquino ganador de dos premios Asimétrico. Fotografía. @art.emi.sa. 2025

El cierre del periodo de aplicación tuvo lugar el 22 de agosto de 2025, cuando Asimétrico seleccionó a Aquino Freestyle como una de las tres universidades de Bogotá autorizadas para realizar una fecha clasificatoria nacional, cuyo premio otorgaba un cupo a la Final de Red Bull Batalla Colombia 2025. En esta ocasión, Hibiceo, estudiante de ingeniería proveniente de Manizales, se coronó campeón de la fecha tomasina, reafirmando el alcance nacional que el colectivo había logrado construir.



Figura 35. Flyer Cupo Nacional Asimétrico Bogotá #3 Santo Tomás. Ilustración. Asimétrico Freestyle. 2025.

De esta manera, el proceso de aplicación de la estrategia permitió evidenciar una evolución sostenida del colectivo Aquino Freestyle, tanto en su posicionamiento comunicativo como en su integración con el entorno universitario y cultural. La consolidación de alianzas, la diversificación de escenarios y la visibilidad mediática alcanzada constituyen los principales resultados de un proceso que, más allá de la competencia, fortaleció la identidad, la gestión y la proyección del freestyle tomasino.

ANEXO 15. LINEA DE TIEMPO CONSOLIDACIÓN

8.4 FASE 4

La evaluación del impacto de la estrategia comunicativa de puede ver representada en varios aspectos alrededor del colectivo. En primer lugar, el crecimiento de asistencia de personal externo a las fechas de las cuales fue anfitrión, alcanzando más de 300 asistentes externos durante el primer semestre de 2025 y más de 400 para la organización de la Final Nacional de Supremacía MC.

Por otro lado, también se puede evaluar la creación de comunidad y la eficiencia de los canales de comunicación con base en las estadísticas de la red social del colectivo, la cual tiene la siguiente lectura:

ACTIVIDAD EN INSTAGRAM @AQUINO_FREE				
	2024 – 1	2024 – 2	2025 – 1	2025 – 2
PUBLICACIONES	16	8	47	3
REPRODUCCIONES O VISTAS	+108,1 MIL	115,7 MIL	+465,4 MIL	59,5 MIL
ME GUSTAS	4114	1897	12.524	653
COMENTARIOS	139	44	569	28

Tabla 4. Métrica de las redes sociales del colectivo durante la estrategia

9 CONCLUSIONES

La aplicación de la estrategia permitió evidenciar que el fortalecimiento comunicativo de Aquino Freestyle no solo dependía de la difusión de contenidos, sino también de la articulación entre la identidad del colectivo y las dinámicas culturales de la comunidad universitaria. A través de las fases implementadas, se consolidó un proceso de posicionamiento que vinculó la práctica del freestyle con los valores de participación, creatividad y expresión libre promovidos por la Universidad Santo Tomás.

Lo anterior mencionado se evidencia en los 315 seguidores que posee la cuenta de Instagram del colectivo. Sin embargo, la creación de comunidad fue más allá de los seguidores en la red social, puesto que, durante el mes de marzo de 2025, el colectivo registro un alcance de 4 mil doscientas cuentas con interacciones de 106 cuentas distintas, es decir, el público que posee el colectivo de Aquino Freestyle tiene una participación activa en las redes sociales del colectivo y en los eventos realizados por el mismo, lo cual se puede observar en los listados de ingreso que acogen las diferentes fechas.



Figura 36. Alcance de cuenta Aquino Freestyle Marzo. Captura de Pantalla. @aquino_free. 2025

En primer lugar, la ejecución de las acciones estratégicas demostró la pertinencia del freestyle como herramienta de comunicación cultural, al posibilitar espacios de encuentro y reconocimiento entre estudiantes de diversas facultades. El evento piloto y los canales digitales diseñados funcionaron como mediaciones que fomentaron la visibilidad del colectivo y su integración dentro de la vida universitaria, validando la relevancia de las prácticas artísticas urbanas en entornos académicos.

Asimismo, la estrategia facilitó el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la construcción de comunidad alrededor del colectivo, evidenciando que la comunicación participativa, cuando se orienta desde la identidad y las narrativas de los propios actores, genera vínculos sostenibles y significativos. En ese sentido, la intervención permitió comprender que el posicionamiento cultural no se alcanza únicamente mediante la difusión mediática, sino mediante la generación de experiencias simbólicas compartidas.

Durante todo este proyecto, no solo se creó la comunidad de la que se hablaba al principio, también se mantuvo un equipo regular durante dos años en la mayor competencia de freestyle universitario del país. Además, el proyecto Aquino llamó la atención de seccionales como las de Medellín y Tunja, a quienes Aquino Freestyle ha apoyado para poder crear una competencia en dichos espacios. Además, se estableció una alianza formal con Bienestar Universitario y con la Dirección de Arte y Cultura de la Universidad para la realización de los eventos de freestyle en la universidad, en donde hemos brindado espacio de voluntariado a tomasinos para la logística de estos eventos.

Estas alianzas también permitieron que el colectivo se desempeñara en espacios como las inducciones a los neotomasinos o las ferias estudiantiles. E inclusive se añadió el freestyle como categoría dentro del concurso de oratoria organizado por la Dirección de Evangelización y Cultura.

Las alianzas estratégicas con Red Bull, Asimétrico y Supremacía MC favorecen también a la Universidad Santo Tomás expandiendo su campo cultural y abordando nuevas corrientes de tendencias con las generaciones actuales. Esto también fortalece el sentido de pertenencia de aquellos tomasinos que practican el freestyle, puesto que puede apropiarse y sentirse orgullosos de la logística que toma no solo el colectivo si no también la institución dentro de estos espacios culturales.

Por último, el reconocimiento a Mejor Fecha en los premios Asimétrico no representa solo un diploma, si no que refleja el impacto que tiene en el público todo el trabajo de Aquino Freestyle y da por consolidado el propósito de un proyecto que va más allá de hacer freestyle, ese propósito se logró con todos los que asistieron dicho evento y además votaron a favor de Aquino.

Aquino Freestyle empezó en un ambiente y una cultura donde el freestyle y el rap no se frecuentaban más allá de los espacios extracurriculares y las ocasiones excepcionales, el colectivo logró posicionarse en la cultura universitaria de tal manera que los tomasinos conocen Aquino Freestyle de alguna u otra forma.

10 REFERENCIAS

- Akom, A. A. (2009). Critical hip hop pedagogy as a form of liberatory praxis. *Equity & Excellence in Education*, 42(1), 52–66. <https://doi.org/10.1080/10665680802612519>
- Alim, H. S. (2006). *Roc the mic right: The language of hip hop culture*. Routledge.
- Ares, P., & Colectivo de Investigación en Comunicación para la Transformación. (2017). *Comunicación para la transformación social: Miradas desde América Latina*. CLACSO.
- Arias Juanias, E. (2022). *El freestyle rap y el aprendizaje significativo de la poesía* [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas].
- Bonilla, E. (2012). *Juventud, cultura urbana y política: El caso del hip hop en Colombia*. Editorial Universidad del Rosario.
- Chang, J. (2005). *Can't stop won't stop: A history of the hip-hop generation*. St. Martin's Press.
- Costa, J. (2001). *La comunicación en acción: Comunicación corporativa, institucional y marketing*. Paidós.
- De la Hoz, C. (2017). Hip hop colombiano: De la marginalidad al reconocimiento cultural. *Revista Colombiana de Estudios Culturales*, 9(2), 45–62.
- Edwards, P. (2009). *How to rap: The art and science of the hip-hop MC*. Chicago Review Press.
- El Espectador. (2023). *Freestyle en Colombia: El primer reality sobre freestyle que se hace en Colombia*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/freestyle-en-colombia-el-primer-reality-sobre-freestyle-que-se-hace-en-colombia>

El País. (2023, 14 de junio). Freestyle La 72: El semillero caleño que transforma la palabra en arte. El País. <https://elpais.com>

Flick, U. (2015). Introducción a la investigación cualitativa. Morata.

Fogarty, M. (2012). Hip-hop Japan: Rap and the paths of cultural globalization. Duke University Press.

García Canclini, N. (1995). Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo.

Gates, H. L. (1988). The signifying monkey: A theory of African-American literary criticism. Oxford University Press.

Guber, R. (2011). La etnografía: Método, campo y reflexividad. Siglo XXI.

Guerrero, A. (2018). La cultura hip hop en Colombia: Narrativas de resistencia y memoria urbana [Tesis de maestría, Universidad del Rosario].

Guerrero, Y. P. (2024). Estrategias de (des)cortesía en el freestyle. *Lenguaje*, 52(1), 59–82.

Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa. Taurus.

Hernández, M. (2019). El hip hop en Colombia: Prácticas juveniles y construcción de territorio [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia].

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill.

Hill, M. (2019). Hip-hop based education: A global movement. Routledge.

Hill, M. L., & Petchauer, E. (2013). *Schooling hip-hop: Expanding hip-hop based education across the curriculum*. Teachers College Press.

IDARTES. (2023). *Hip Hop al Parque: Informe de gestión cultural*. Instituto Distrital de las Artes. <https://idartes.gov.co>

Krippendorff, K. (2004). *Content analysis: An introduction to its methodology*. Sage.

Londoño, J. R. (2024). Una mirada a la escena del freestyle rap en Manizales. *Revista Lenguaje*, 52(1), 83–101.

Martín-Barbero, J. (1991). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili.

Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo: Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica.

Ministerio de Cultura. (2019). *Informe sobre la diversidad cultural en Colombia*. Gobierno de Colombia.

Ministerio de Cultura. (2022). *Informe anual de cultura urbana y participación juvenil*. Gobierno de Colombia.

Mitchell, T. (2001). *Global noise: Rap and hip-hop outside the USA*. Wesleyan University Press.

Museo Nacional de Colombia. (2023). *Nación Hip Hop: Exposición*. Ministerio de Cultura. <https://museonacional.gov.co>

No Hay Chances. (2023). Los orígenes del rap y su influencia en la cultura urbana: Un viaje a través del hip hop. <https://www.nohaychances.com/post/los-origenes-del-rap-y-su-influencia-en-la-cultura-urbana-un-viaje-a-traves-del-hip-hop>

Nussbaum, M. (2010). Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades. Katz Editores.

Pardo, M. (2011). Improvisación y oralidad en América Latina: Tradición y contemporaneidad. Universidad de Antioquia.

Perea, C. (2020). Rap y memoria: Narrativas de resistencia en la Colombia contemporánea. Universidad del Rosario.

Petchauer, E. (2012). Hip-hop culture in college students' lives: Elements, embodiment, and higher edutainment. Routledge.

Pérez, J. (2018). Rap y resistencia: Expresiones urbanas y cultura popular en América Latina. Universidad Nacional de Colombia.

Red Bull. (2023). Batalla de los Gallos: Informe oficial de la Final Internacional 2023. Red Bull Media House. <https://batalla.redbull.com>

Reguillo, R. (2012). Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto. Siglo XXI Editores.

Rengifo, J., & Rodríguez, P. (2021). Freestyle, identidad y educación popular en jóvenes bogotanos [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional].

Rose, T. (1994). Black noise: Rap music and Black culture in contemporary America. Wesleyan University Press.

Scheinsohn, D. (2002). Comunicación estratégica: Un enfoque latinoamericano. La Crujía.

Trujillo, A. (2017). Rap y educación: Pedagogías desde la calle. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. (2024, 18 de marzo). La Fogata Crew: Una batalla desde la palabra y la creación colectiva. Oficina de Comunicación Institucional.
<https://utadeo.edu.co>

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa.

Zumthor, P. (1993). La letra y la voz: De la “literatura” medieval. Cátedra.

ifuentes, L. (2020). Cultura urbana y políticas de institucionalización del hip hop en Colombia [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas].

11 ANEXOS.

Se realizó una carpeta de OneDrive que cumple la función de repositorio con respecto a todo el material recolectado durante el trabajo con el colectivo.

ANEXO 16. [ANEXOS TESIS](#)